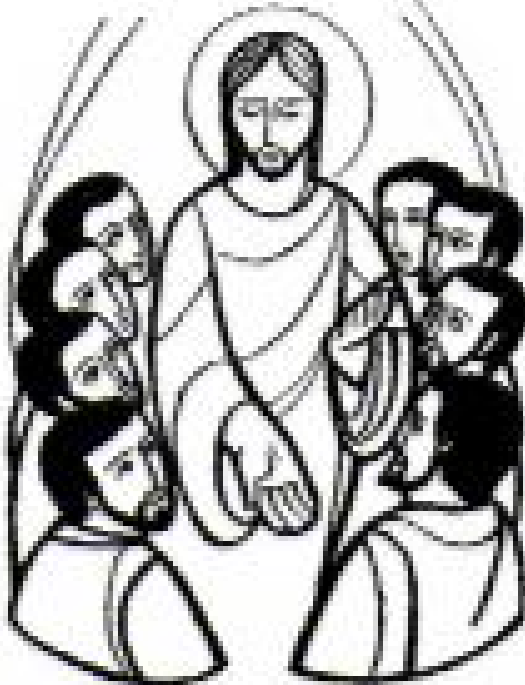


DIUMENGE 6 DE PASQUA “B”

Ac 10,25-48 + 1 Jo 4,7-10 + Jo 15,9-17

Preguem pels malalts i la gent gran



Haced esto en memoria mía

«No te olvides de los pobres», le dijo el cardenal Humes al recién elegido papa, Francisco, porque nunca hay que dar las cosas por sabidas o por hechas. Nuestra memoria suele ser frágil y, a menudo, olvidamos las cosas verdaderamente importantes y centrales de la vida: quiénes somos, cómo hemos llegado hasta aquí, qué es lo fundamental. Quien cuida su memoria tendrá capacidad para recoger lo mejor de su historia pasada y podrá enriquecer el presente; y tampoco olvidará lo negativo, pero para no volver a repetirlo.

Los cristianos somos y vivimos haciendo memoria de Jesús y cuando no lo hacemos así nos perdemos por los caminos de la historia. «Haced esto en memoria mía» les dijo en la última cena. Jesús no quería que lo olvidáramos porque aquel gesto y aquellas palabras simbolizaban toda su vida. Una vida entregada por amor. Los discípulos lo sabían.

Como yo os he amado

No olvidar. Tener memoria. Por eso, hoy Jesús nos insiste: «Esto os mando, que os améis unos a otros como yo os he amado». Palabras a las que hemos de volver una y otra vez para no olvidarlas y para hacerlas vida en nosotros, sus seguidores. No son unas palabras cualesquiera, son el centro del cristianismo, el testamento de Jesús: «Esto os mando, que os améis unos a otros, como yo os he amado». Si nos olvidáramos de este mandamiento, traicionaríamos la memoria de Jesús. El cristianismo se convertiría en la sal que se vuelve sosa y solo sirve para tirarla a la basura.

El amor es una luz

Quizá la característica mayor de los primeros cristianos era cómo se querían entre ellos. Aquel estilo de vivir era una novedad y causaba admiración entre los paganos que, en palabras de Tertuliano, decían: «mirad cómo se aman, mirad cómo están dispuestos a morir el uno por el otro».

Tan en la memoria tenían a Jesús y su mandamiento del amor que aquellas comunidades se convirtieron en refugio de mucha gente pobre, desprotegida, en una sociedad despiadada como era el Imperio de Roma. Era el mandamiento del amor hecho compasión por los pobres.

Hoy, en las encuestas de opinión la institución eclesial más valorada es Cáritas, por su labor social en favor de los desfavorecidos; y, en la Iglesia, las personas más valoradas son los misioneros y misioneras, pues apostaron dejar tierra y casa, y apostaron por compartir su vida con los hermanos y hermanas de otras tierras, casi siempre pobres.

Con su entrega nos recuerdan la vida y las palabras de Jesús: «Amaos como yo os he amado», porque el amor es una luz -en el fondo la única- que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar.

Conozcamos a Dios amando a los de cerca y a los de lejos. Creamos y hagamos nuestras las palabras de la primera carta de Juan: «Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él» (1 Jn 4,16).

LA PASQUA DEL MALALT

Es celebra en el sisè diumenge de Pasqua i ens convida a tenir una atenció especial per les persones que s'han afeblit o bé estan malaltes i pels qui les cuiden. Som convidats a imitar Jesús: que s'atura, escolta i estableix una relació directa i personal amb el feble i el malalt.

L'experiència de la malaltia fa que sentim la nostra pròpia vulnerabilitat i la necessitat innata de l'altre. I és que sovint, quan estem malalts ens trobem en una situació d'impotència, perquè la pròpia salut no depèn de les nostres capacitats.

Nosaltres hem de lloar l'entrega i generositat dels agents sanitaris, que amb professionalitat, abnegació, sentit de responsabilitat i amor al proïsme, ajuden, cuiden, consolen i serveixen els malalts i els seus familiars.

Els cristians sabem que de la mort i de la resurrecció de Crist brolla l'Amor que col·labora a donar un sentit ple, tant a la condició del pacient com a la de qui el cuida.

La nostra societat és més humana quan més sap cuidar els seus membres fràgils i els que més sofreixen. Nosaltres, enguany, hem d'estar molt atents a la fragilitat en què es troben tants homes, dones i infants a causa de la pandèmia.

Procurem que la nostra fraternitat es manifesti en la proximitat i en l'afecte envers tots els que sofreixen.